

# Discursos sobre desarrollo y su influencia en el desarrollo urbano en el Sur global

## DEVELOPMENT DISCOURSES AND THEIR INFLUENCE ON URBAN DEVELOPMENT IN THE GLOBAL SOUTH

Eva ÁLVAREZ DE ANDRÉS\*

Fecha de recepción: 2013.04.15 • Fecha de revisión: 2013.08.30 • Fecha aceptación: 2013.08.31

PÁGINAS 63-76

### RESUMEN

El fenómeno de *urbanización de la pobreza* que viene produciéndose en la periferia urbana de los países de bajos ingresos plantea algunos de los retos humanos y medioambientales más urgentes de nuestro tiempo. En esta investigación se ha partido de la necesidad de reconocer y analizar los modelos que vienen sustentando las prácticas de desarrollo urbano en contextos de crecimiento urbano sin crecimiento económico. A lo largo de este artículo se han analizado los discursos sobre desarrollo y su influencia sobre el desarrollo urbano desde los años 60 hasta nuestros días. Se ha concluido finalmente que nos encontramos ante la necesidad de promover modelos alternativos orientados a la satisfacción de las necesidades de la mayoría, equitativos y sostenibles, que reconozcan la informalidad como un modo legítimo de producción del espacio.

### PALABRAS CLAVE

*Discursos sobre desarrollo, desarrollo urbano, ciudades del Sur, informalidad, desigualdad.*

### ABSTRACT

The phenomenon of the urbanization of poverty that has been occurring in the urban periphery of low-income countries raises some of the most urgent human and environmental contemporary challenges. This paper assumes the need to recognize and analyze the models that currently sustain urban development practices in contexts of urban growth without economic growth. The development theories and their influence on urban development since the 60s are analyzed. The results of this analysis show the need to promote alternative, equitable and sustainable models aimed at meeting the needs of majorities that recognize the informality as a legitimate mode of production of space.

### KEYWORDS

*Development discourses, urbanization, cities in the South, informality, unfairness.*

## Crecimiento urbano y discursos sobre desarrollo

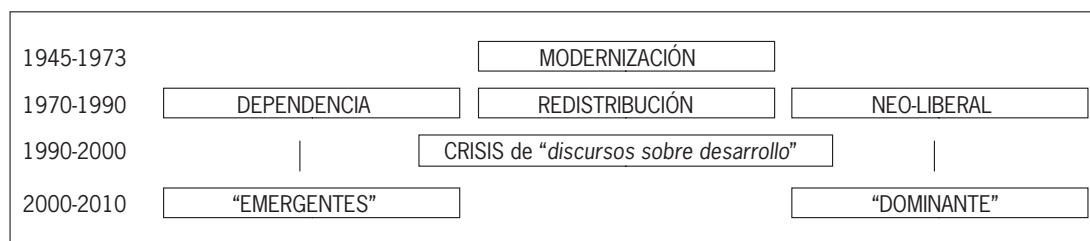
Según UN-Habitat (2009), los países de bajos ingresos soportarán entre 2000 y 2030 una tasa anual de crecimiento urbano del 3,8% mientras que los países de altos ingresos crecerán una media del 0,49% anual en el mismo periodo. Para el 2030 se estima que el 49% de la población urbana mundial vivirá en ciudades con ingresos medios-bajos. Una parte sustancial de este crecimiento se producirá en las periferias urbanas, en asentamientos auto-producidos por los propios residentes, denominados comúnmente como *informales* debido a la falta de reconocimiento de los mismos por parte del poder establecido. Jenkins et al. (2007) sostienen que el fenómeno creciente de *urbanización de la pobreza* (UN-Habitat, 2003) plantea los retos humanos y medio ambientales más urgentes de nuestro tiempo. Ante esta realidad, Roy (2005) señala la importancia de generar una teoría urbana apropiada a partir del análisis de la práctica urbana en las ciudades del Sur y de la comprensión de la *informalidad* como elemento ineludible de un planeamiento urbano que pretenda incorporar claves de justicia social. Desde esta perspectiva, este artículo tiene como objetivo mostrar la influencia que tienen los diferentes *discursos sobre desarrollo* en las políticas y prácticas de desarrollo urbano en contextos de crecimiento urbano sin crecimiento económico, haciendo especial hincapié en los diferentes enfoques con respecto a la *informalidad*.

\* Doctora Arquitecta-Urbanista. Co-coordinadora de la red internacional de investigación en ciudades del Sur N-AERUS desde 2010, [evalvaand@gmail.com](mailto:evalvaand@gmail.com)

✚ Ref. bib.: ÁLVAREZ DE ANDRÉS, Eva (2013) "Discursos sobre desarrollo y su influencia en el desarrollo urbano en el Sur global", *Urban NS06*, pp: 63-76.

El concepto de *desarrollo*, entendido como progreso acumulativo e irreversible, surge en Europa a mediados del s. XVII, fue institucionalizado como concepto en el s. XIX en Occidente y se ha expresado tanto en sociedades capitalistas como socialistas. Las teorías acerca del *desarrollo* son aplicables a todos los sectores- económico, social, físico, etc.- y están fuertemente ligadas al diseño e implementación de políticas en base a unos determinados principios ideológicos, por lo que parecen establecerse más como *creencias ideológicas* o *discursos* que como teorías (Max-Neef, 1986; Jenkins et al., 2007; Naredo, 2011). No obstante, algunas de estas *creencias* o *discursos* se siguen imponiendo como si de directrices técnicas inapelables se tratara, incluso aunque éstas puedan ir en contra del sentido común más elemental; Chomsky (2011) afirma que éste es el caso del *discurso neoliberal*.

Los expertos (Hettne, 1990; Martinussen, 1997; Bajiot, 1997; Frediani 2007) coinciden en destacar cuatro *discursos sobre desarrollo*. El primero de estos discursos sería el paradigma de la *modernización*, que se sitúa entre el final de la Segunda Guerra Mundial y la crisis del petróleo (1945-1973); este discurso fue fuertemente criticado desde las diferentes posiciones políticas, dando lugar a otros tres discursos: el de *dependencia*, el de *redistribución con crecimiento* y el *neoliberal*<sup>1</sup>. A finales de los 90 se produce un estancamiento en lo que se refiere a los *discursos sobre desarrollo*, distinguiéndose en la última década dos grandes tendencias: un discurso dominante *neoliberal* y una variedad de discursos emergentes *alternativos* entre los que se encuentra el *post-desarrollo* (Figura 1). A continuación se va a profundizar en los distintos discursos de desarrollo y su influencia en el desarrollo urbano de las ciudades del Sur global.



**Figura 1.** Discursos sobre desarrollo.

*Fuente:* Elaboración propia a partir de Hettne (1990), Martinussen (1997), Bajiot (1997), Jenkins et al. (2007) y Frediani (2007).

## Evolución de los discursos sobre desarrollo hasta finales de los 90

El paradigma de la modernización (1945-1973) se sustentó en el éxito de la implementación del Plan Marshall para reconstruir Europa, lo que llevó a considerar la ayuda extranjera como una llave para el desarrollo económico<sup>2</sup>. Entre tanto, en los países del Sur se llevaba a cabo un proceso generalizado de descolonización. Cuestiones como la pobreza o la desigualdad no se abordaron desde este discurso, al partirse de dos *creencias* previas: i) que era posible el desarrollo ilimitado, y ii) que una vez se lograra el crecimiento deseado, la redistribución de los beneficios a la mayoría de la sociedad, incluidos a aquellos con menos recursos, se produciría prácticamente por ósmosis. El discurso se fue complejizando, pasando de considerar sólo el factor económico a incorporar también la *modernización* cultural, social y política, siempre según los patrones occidentales<sup>3</sup>. Estos procesos de transformación de

<sup>1</sup> La nomenclatura de estos discursos puede variar según los autores; por ejemplo, el discurso *neoliberal* es denominado por Bajoit (1997) como *competencia* y por Escobar (2010) como *liberal*.

<sup>2</sup> En este periodo se firmaron los acuerdos de Bretton Woods, se fundaron el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial y se equiparó el desarrollo con el crecimiento económico medido en términos de PIB.

<sup>3</sup> En este periodo, por ejemplo, se mercantilizan los derechos de la tierra y se enfatiza el concepto de familia nuclear frente a las redes de parentesco, cuestiones que siguen teniendo fuertes repercusiones en la actualidad.

valores se llevaron a cabo a través de la formación de las élites locales, que adoptaron fácilmente el modelo, ya que se ajustaba a su objetivo de *modernización* y contribuía a reforzar su poder local. No obstante, a finales de los 60 las políticas de *modernización* se percibían como fallidas pues, a pesar del crecimiento económico de algunos países, los beneficios prometidos no se materializaban para una parte sustancial y creciente de la población. Se incrementaron el desempleo, la dependencia social, la pobreza y la desigualdad. El discurso de la modernización fue criticado desde todas las tendencias políticas, lo que hizo surgir desde posiciones ideológicas de izquierdas el discurso de *dependencia*, del centro los conceptos de *redistribución con crecimiento* o de *necesidades básicas*, y de la derecha el discurso *neoliberal*.

El discurso de *dependencia* surge a mediados de los años 60 desde el Sur, inicialmente desde América Latina. Este discurso vincula los conceptos de *desarrollo* y *subdesarrollo* como dos caras de una misma moneda, cuestiona el desarrollo ilimitado y la redistribución por ósmosis, y considera que la *dependencia* de modelos económicos y culturales impuestos desde dentro del sistema es la causa estructural del *subdesarrollo*. El discurso de dependencia considera que el modelo centro-periferia beneficia a los países que lo promulgan desde el centro del sistema y empobrece a los países de la periferia, por lo que propone como alternativa la escisión del mercado mundial a través de la autosuficiencia nacional. No obstante, las experiencias de quienes intentaron separarse y ser autodependientes revelaron las dificultades de implementar este discurso<sup>4</sup>, si bien fueron de utilidad para mostrar la inadecuación del modelo de *modernización* en relación a los países del Sur e influyeron en las prácticas del desarrollo tanto a nivel nacional como internacional.

El discurso de *redistribución del crecimiento* se desarrolló paralelamente al discurso de *dependencia*. No parece que este discurso pusiera en cuestión la premisa del desarrollo ilimitado, pero sí la de redistribución del crecimiento por ósmosis. Se toma conciencia de que el crecimiento económico no elimina la pobreza y de que, si no se implementan los mecanismos necesarios, el desarrollo termina por implicar desigualdad social. Es por lo tanto necesario redistribuir los beneficios generados por el crecimiento económico, que no los bienes y los ingresos. El discurso de *redistribución del crecimiento* propone incrementar la productividad<sup>5</sup> y la renta, e invertir el crecimiento generado en servicios públicos, infraestructuras y servicios sociales como base para aliviar la pobreza, la desigualdad y el desempleo. A este discurso se le critica por haberse centrado más en el alivio de la pobreza que en abordar las causas de la desigualdad. Este discurso fue asumido por organizaciones internacionales como el Banco Mundial (BM)<sup>6</sup>.

El discurso *neoliberal* se desarrolló paralelamente a los discursos anteriores, y no parece que ponga en cuestión ninguna de las creencias del discurso de modernización; considera que el subdesarrollo es una cuestión interna debida a la mala gestión de los gobiernos nacionales, a las distorsiones económicas y a la corrupción. Este modelo, que se ha venido imponiendo en todo el mundo desde los años 70, propone reducir el papel del Estado y fomentar el libre-mercado. Desde los países del centro del sistema se ha promovido un proceso de producción global, expandido a través de las corporaciones transnacionales e impulsado por el desarrollo de nuevos medios de transporte y por las nuevas tecnologías. Al tiempo, se ha incrementado la dependencia de los países de la periferia con respecto del

<sup>4</sup> Jenkins et al. (2007) afirman que también fue contradicho por el desarrollo de las economías emergentes; no obstante, Chang (2008) afirma que ésto se debe más a cómo éstas fueron explicadas que a lo que permitió realmente su desarrollo.

<sup>5</sup> Se considera que, al bajar el precio del trabajo y aumentar el del capital, se han de incrementar el empleo y la producción a través de tecnologías intensivas en trabajo.

<sup>6</sup> Se considera que la provisión de necesidades básicas a los pobres y la redistribución del crecimiento económico no tienen por qué ser contradictorios.

centro del sistema. A principios de los años 70, tras la crisis del petróleo, las Instituciones de Bretton Woods (IBW) y los Estados Unidos decidieron de forma unilateral aumentar los intereses de la deuda generados en el periodo de la *modernización*; el pago de dichas deudas redujo las posibilidades de inversión de los países de la periferia, y el acceso a los nuevos créditos quedó condicionado a la aplicación de políticas *neoliberales*<sup>7</sup>. Desde la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural (PAE) de los años 80 se ha venido imponiendo una reducción del papel regulador del Estado (Simon, 2013), la privatización del sector público (Green, 1996), una mayor apertura a los mercados y a la Inversión Extranjera Directa (IED) (Gore, 1995; 2000), y una mayor disciplina financiera (Chang, 2008).

Ya en la década de los 90, los estudios sobre desarrollo fueron quedando marginalizados (Schuurman, 1993). Esto se debió por una parte al dominio hegemónico-global del discurso *neoliberal*, y por otra a la incapacidad de otros discursos de lograr los cambios necesarios para superar la asimetría en las relaciones económico-financieras y políticas, de frenar el proceso creciente de mercantilización de factores de producción como la tierra y el trabajo, o la imposición de modelos culturales occidentales en el imaginario colectivo *pensamiento único*, así como de evitar la destrucción de modos de vida alternativos (Sevilla-Buitrago, 2012; 2013). En estos años se dio una tendencia a la homogeneización de los discursos del *desarrollo* y a la realización de estudios mono-disciplinarios y empíricos con enfoques matizados en función de los diferentes contextos<sup>8</sup>.

### Tendencias actuales: discurso dominante y discursos emergentes

Las sucesivas crisis han ido poniendo en evidencia la interdependencia global, tanto en lo económico-financiero, como en lo político y físico<sup>9</sup> y ha ido creciendo la conciencia de que el mito del crecimiento ilimitado va llegando a su fin (Fernández-Durán, 2011). Por otra parte, el modelo ha sido fuertemente criticado (Chang, 2008; Naredo 2011; Chomsky, 2011) por sustentarse en la promoción del comercio libre sin tener en cuenta las disfunciones del mercado y las fuertes desigualdades en las relaciones de producción e intercambio, que terminan por eliminar la potencial ventaja para una exportación eficiente de la mayoría de los países del Sur. A pesar de las reclamaciones de cambios económico-políticos y financieros realizadas desde los países del Sur, de la evidencia de los malos resultados de los programas implementados como los PAE y del incremento de la insostenibilidad ambiental y de la desigualdad<sup>10</sup>, el discurso apenas se ha modificado. Se han implementado algunas estrategias cortoplacistas sobre las *externalidades negativas* producidas por el sistema, como es el caso de programas de *alivio de la pobreza*, y se han realizado algunas declaraciones simbólicas que no terminan de llevarse a cabo, como es el caso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)<sup>11</sup>. Se ha seguido promoviendo la concentración de los recursos y el control de las estructuras de poder, la dependencia económico-financiera y política de los países de la periferia con respecto de los países del centro del sistema, condicionando el acceso al crédito

<sup>7</sup> El acceso a los fondos del BM, a la AOD de las agencias de desarrollo o a los fondos de los bancos comerciales queda condicionado a la aprobación del Fondo Monetario Internacional (FMI).

<sup>8</sup> Se renuncia a la necesidad de elaborar meta-teorías (capitalismo, socialismo, comunismo).

<sup>9</sup> El concepto de interdependencia física se desarrolló en los años 70, con teorías como la de los *límites del crecimiento* (Meadows et al., 1972). La interdependencia medio ambiental trasciende los límites políticos, por lo que se enfatiza la necesidad de instituciones y acciones internacionales.

<sup>10</sup> Según Milanovic (2006:71-72), la ratio entre el país más rico y el más pobre, expresada en dólares internacionales, aumentó de 3:1 en 1820 a 72:1 en 1992.

<sup>11</sup> Los Objetivos del Desarrollo del Milenio fueron aprobados en Nueva York en el año 2000. Éstos se fijaban unas metas a cumplir para el año 2015 pero, a medida que se acerca la fecha fijada, cada vez más expertos ponen en duda el cumplimiento de los mismos.

a la aplicación de las políticas impuestas, la homogenización de valores, ideas y modos de actuar (Hettler, 1990; Chang, 2008; Naredo, 2011), y la destrucción de las formas de vida pre-capitalistas (Sevilla-Buitrago, 2012). Autores como Stiglitz (2006) o Chang (2008) atribuyen la imposición de este discurso a que aquellos que se benefician con el sistema actual concentran mucho poder y se resisten al cambio.

Las críticas al modelo *neoliberal* no han logrado desplazar al discurso dominante pero sí han ido dando lugar a una variedad de discursos alternativos y diversos que comparten algunos rasgos comunes (Hettne, 1990; Levy, 2007; Acosta, 2009; Escobar 2010; Frediani, 2010; Max-Neef et al, 2010). Estos discursos alternativos se orientan a la satisfacción de las necesidades humanas de la mayoría. Promueven la autonomía y la utilización de recursos endógenos, la equidad social y la sostenibilidad, y los procesos de democracia participativa articulados de abajo hacia arriba. También se caracterizan por reconocer la diversidad y por vincular las escalas local y global, es decir, por promover la realización de acciones locales articuladas en estructuras no jerarquizadas en forma de red con capacidad para lograr transformaciones globales<sup>12</sup>.

### **Influencia de los discursos sobre desarrollo en las políticas y prácticas de desarrollo urbano**

Influencia de los discursos anteriores al neoliberal

El discurso de *modernización* generó la creencia general de que era posible un desarrollo ilimitado; se consideró que las formas tradicionales eran inapropiadas para el mundo moderno (Jenkins et al., 2007), por lo que se optó por su destrucción y por la construcción de nuevos desarrollos “modernos” (Tabla 1). La modernización de las áreas urbanas se convirtió en el objetivo de muchos gobiernos (Stern, 1990) cuyas intervenciones se centraron en erradicar los tugurios y en el realojo de los pobres en viviendas sociales en la periferia urbana (Frediani, 2007). Para la financiación de estos programas, los gobiernos del Sur solicitaron la ayuda internacional con el fin de responder a la creciente demanda. Las instituciones como el BM, que hasta los años 70 se habían centrado en el desarrollo de las redes eléctricas y de transporte, empezaron a apoyar estos programas (Pugh, 2001). Ayres (1983) afirmaba que no se trataba de un cambio de objetivo, sino del modo de abordarlo; el objetivo seguía siendo el de *expandir el crecimiento*, ampliar los mercados y las oportunidades de inversión para los principales accionistas del BM<sup>13</sup>.

Tras la crisis del petróleo a principios de los 70 se hace notar la influencia del discurso de *redistribución del crecimiento*; se empieza a reconocer la imposibilidad por parte de los gobiernos nacionales de satisfacer la demanda de vivienda, infraestructuras y servicios (Taylor, 1998) y, en el caso de la vivienda, se pasa de una estrategia de suministrar vivienda a *apoyar* el acceso a la vivienda. Crece la consideración de que la pobreza se debe a la falta de participación de los pobres en la vida económica y política de la ciudad, así como la necesidad de entender las dinámicas que rigen el fenómeno de urbanización de las ciudades del Sur con el fin de promover cambios legislativos, económicos y políticos que promuevan la participación ciudadana. Turner (1972) defiende que hay que ayudar a los pobres a ayudarse; sostiene que los pobres conocen mejor sus necesidades y utilizan los recursos de un modo más eficiente, y que la vivienda no debe de ser entendida como un *fin* en sí misma, sino

<sup>12</sup> Crece la convicción de que las estrategias nacionales no pueden ser combatidas efectivamente de forma aislada.

<sup>13</sup> Por ejemplo, el poder de voto en el BIRF (Banco Internacional de Inversión y Fomento) del grupo del Banco Mundial, es proporcional a la riqueza de cada país, lo que significa que EE.UU. controla el 16.38% de los votos; Japón el 7.86%, Alemania 4.48%, Francia 4.30%, Italia 2.78% y Gran Bretaña el 4.30%. En contraste, 24 países africanos controlan juntos sólo el 2.85% del total.

como un *proceso*; señala la necesidad de que las comunidades tomen el control, pero sigue considerando al Estado como el proveedor de servicios básicos e infraestructuras; enfatiza el papel del Estado como *facilitador* de procesos de *auto-organización* y *auto-gestión* de las comunidades (Turner, 1986; 1988), sin poner en ningún momento en cuestión el sistema capitalista.

	MODERNIZACIÓN	DEPENDENCIA	REDISTRIBUCIÓN DEL CRECIMIENTO	NEOLIBERAL
Premisas	Crecimiento <i>ilimitado</i> . Redistribución por <i>ósmosis</i> .	Se cuestiona el crecimiento <i>ilimitado</i> y la redistribución por <i>ósmosis</i> .	No se cuestiona el crecimiento <i>ilimitado</i> , pero sí la redistribución por <i>ósmosis</i> .	No se cuestiona ninguna de las dos premisas previas.
Causas del subdesarrollo	No se aborda.	Falta <i>autonomía</i> .	Falta <i>redistribución del crecimiento</i> .	Falta <i>mercado</i> .
Propuesta		Promover la <i>autonomía</i> . Redistribuir los medios de producción (bienes y trabajo).	Promover la producción para redistribuir el crecimiento (no los medios de producción).	Incrementar el papel del <i>mercado</i> y reducir el papel regulador del Estado.
Actores		Las comunidades locales.	Los estados democráticos.	Los inversores.
Propuesta para el desarrollo urbano.	Destruir las formas de producción tradicionales y promover nuevos desarrollos "modernos".	Promover el desarrollo <i>endógeno</i> y apoyar las formas de producción tradicionales.	Promover la inversión en servicios e infraestructuras en programas de <i>lotes con servicio</i> y de <i>mejoramiento barrial</i> .	Promover la participación del mercado en la construcción de infraestructuras y en la producción de viviendas.
Autores más relevantes	Lewis	Burgess	Turner	De Soto

**Tabla 1.** Influencia de los discursos sobre desarrollo en las políticas y prácticas de desarrollo urbano

*Fuente:* Elaboración propia a partir de Bajoit (1997), Frediani (2007), Jenkins et al. (2007) y Escobar (2010).

Entre el 70 y los 80, las agencias internacionales como Naciones Unidas y el BM<sup>14</sup> apoyaron proyectos aislados, primero de *lotes con servicios* y posteriormente de *mejoramiento barrial*, centrándose en la década de los 90 en el apoyo a programas más que a proyectos. A pesar de los esfuerzos llevados a cabo, estos programas tampoco fueron capaces de responder a la desbordante demanda, que siguió creciendo. Estos programas resultaban costosos para los gobiernos nacionales que dependían de los fondos de la ayuda para su implemen-

<sup>14</sup> Entre 1972 y 1981 el BM promovió 52 proyectos urbanos de este tipo, y a los que destinó en torno al 9% de sus fondos (Frediani, 2007).

tación, ya que no lograron resultar atractivos para el sector privado por las dificultades de recuperación de costos. Pugh (1995) sostiene que, por otra parte, algunos gobiernos nacionales mostraron poco interés por estos programas debido a su falta de compromiso con amplias mayorías locales, y en algunos países se utilizaron para responder a la demanda de los grupos de ingresos medios-bajos, ya que no eran una opción asequible para los grupos de más bajos ingresos.

Ya en los 90, influidos por el discurso de *dependencia*, Mathéy (1992) y Burgess (1992) critican los programas de auto-ayuda apoyados por gobiernos y financiadores, por considerar que estaban orientados a mantener la propiedad y las estructuras de poder existentes, así como a promover la actuación del libre mercado y la expansión de los sistemas tradicionales de acceso al crédito. Mathéy (1992) pone de relieve la incapacidad de gobiernos y mercado de satisfacer la demanda a la escala de la necesidad. Burgess (1992) sostiene que estos programas no tuvieron en cuenta el contexto político-económico en el que se desarrollaban, ni los intereses creados de quienes participaban en ellos desde financiadores a autoridades, propietarios, empresarios, constructores, etc.; afirmaba que las ventajas de la *espontaneidad* quedaron canceladas tan pronto como fueron *asistidos por el Estado*. Burgess (1992) también consideraba que el Estado adoptaba un papel de *facilitador de la acumulación del capital* y que los programas que implementaban eran un medio para apuntalar los modos de producción capitalista (propiedad privada de la tierra y la vivienda, promoción de sistemas financieros, asistencia comercial y técnica) y que tenían como consecuencia la erradicación de formas de vida *alternativas* (pre-capitalistas) y la promoción de *formas capitalistas a la baja*. No obstante, Fiori and Ramírez (1992) sostienen que la *auto-ayuda* sigue siendo la única solución posible para la mayoría dadas las condiciones de contexto socio-económico y político, y Mathéy (1992) afirma que la *auto-ayuda* puede ser un medio para el empoderamiento barrial, un punto de entrada para establecer procesos de negociación con la clase dominante, en procesos como la *lucha* (Marcussen, 1990) por el acceso a la vivienda.

#### Influencia del discurso neoliberal

En los 90, tras la aplicación de los PAE de la década anterior, la mayoría de los países del Sur se encontraban ante un fenómeno creciente de *urbanización de la pobreza*<sup>15</sup> y con unos estados cada vez más débiles y dependientes de las condicionalidades económico-políticas exigidas desde los países del Norte, ya que a las condicionalidades económicas para posibilitar el mercado se añadían las condicionalidades políticas de buena gobernanza (Jenkins et al., 2007; Chang, 2008). Desde el enfoque neoliberal se impone entonces una mayor integración de las ciudades del Sur en el mercado global (Frediani, 2007). La ciudad deja de ser percibida como un motor de cambio social para convertirse en un motor de desarrollo económico, pasa de estar al servicio de los ciudadanos a estar al servicio de los intereses de los mercados (Girard et al., 2003). A consecuencia de lo anterior, se considera que las ciudades del Sur deben mejorar su productividad y competitividad (Vainer, 2002); el acceso al crédito de sus gobiernos nacionales queda condicionado a que promuevan políticas y programas que favorezcan un buen clima de negocios y una mayor participación del sector privado en la construcción de infraestructuras y la provisión de servicios (Harvey, 2005). Los gobiernos dejan de tener un papel de reguladores sociales o ambientales para adoptar un papel de promotores del desarrollo económico (Devas & Rakodi, 1993). Los fondos públicos se utilizan para atraer la inversión, y se prioriza la realización de grandes infraestructuras como aeropuertos y autovías con el fin de que los inversores puedan minimizar sus costes y maximizar sus beneficios (Zetter, 2002). Se produce un proceso de transferencia

<sup>15</sup> Se espera que la población viviendo en tugurios se duplique para el 2025, pasando de mil a dos mil millones (UN-Habitat, 2009).

del sector público al sector privado, tanto en lo que se refiere a la construcción de infraestructuras y a la provisión de servicios como en la transferencia de personal cualificado<sup>16</sup>. El sector público administra o coordina, mientras que el sector privado ejecuta y explota (Jenkins et al., 2007).

Por otra parte, la negociación se va reconociendo progresivamente como una actividad intrínseca de la gestión urbana y de la planificación (Healey, 1997) y se considera que una amplia participación del conjunto de los actores en el diseño de las estrategias de la ciudad contribuye a alcanzar objetivos como la buena gobernanza, la democratización y la reducción de la pobreza (Imparato & Ruster, 2003). No obstante, autores como Burgess (1997) advierten de que estos enfoques participativos tienden a utilizarse para justificar la implementación de las reformas que se consideran necesarias para fortalecer los mercados, y como consecuencia refuerzan y expanden las relaciones existentes de poder desigual.

Otra consecuencia de la influencia del enfoque neoliberal es que la ciudad se percibe como un ente único en el que los asentamientos informales son considerados como una enfermedad que debe de ser curada (Vainer, 2002). Los ciudadanos ilegales son percibidos como económicamente irrelevantes o, aún peor, una carga para la economía (Friedman, 1995), y sus asentamientos como zonas improductivas (Moulaert et al., 2003; Zetter, 2004). Desde esta perspectiva se desprende que los asentamientos informales deben ser formalizados para mejorar la productividad de la ciudad en su conjunto. Para ello, se genera activamente una conciencia de la informalidad como problema y un sentimiento de patriotismo por la ciudad (Vainer, 2002).

A consecuencia de lo anterior, a finales de los 90 el debate se centra en la *formalización* de la tenencia y en impulsar la participación del mercado de la vivienda (De Soto, 1989). La pobreza se convierte en un problema estético, y se promueven programas de embellecimiento mediante la intervención de mejoras físicas (Davis, 2006). La mejora de los asentamientos *informales* pasa a considerarse como una oportunidad para activar los mercados (Moulaert et al., 2003; Zetter, 2004). Estas acciones se llevan a cabo mediante créditos internacionales prestados por las agencias de desarrollo (Moulaert et al., 2003). Cada vez más autores (Weber, 2004; Jenkins, 2007; Frediani, 2007; Chang, 2008) sostienen que los programas de alivio de la pobreza promovidos por las agencias internacionales como el BM, no son un fin en sí mismos sino un medio para seguir promoviendo sus políticas de expansión del capitalismo global y para implementar los cambios necesarios en cuestiones como la asignación de recursos o el papel del estado (Burgess, 1982; 1992). Osmont (1995) afirma que el objetivo último es convertir a la ciudad en una institución financiable, a la que se pueda cargar con más créditos. Vainer (2002) y Frediani (2007) sostienen que estos programas se llevan a cabo con el fin de convertir la ciudad en una empresa productiva integrada en los mercados globales. No obstante, a pesar de la aplicación de estas políticas, o precisamente por la aplicación de las mismas (Chang, 2008), decrece la IED en los países del Sur global<sup>17</sup> y aumenta la desigualdad<sup>18</sup>.

El fenómeno de concentración de la riqueza y de desposesión de las mayorías que se viene describiendo tiene consecuencias profundas sobre el tejido y las estructuras urbanas, pero

<sup>16</sup> Se generaliza la privatización de servicios básicos como el agua y se observa una fuga del personal cualificado del sector público al privado (Jenkins et al., 2007).

<sup>17</sup> En 1960, los países del Sur global recibían el 50% de la IED; en 1990 apenas recibían el 10% (Hoogvelt, 2001).

<sup>18</sup> Chomsky (2011) afirma que en la actualidad la riqueza se concentra en el 1% de la población mundial. Por otra parte, si bien en etapa en que predominaba el discurso de *modernización* se consideraba que el *subdesarrollo* podía ser resuelto (aunque sin acuerdo sobre el cómo), en esta etapa de *globalización* se acepta el hecho de que una proporción significativa de la población mundial queda excluida del *desarrollo*.

éstas son muy diferentes en función del contexto económico, político y social específico de cada región (África, América Latina y Asia) y de cada país. Las diferencias regionales tienen que ver con la brecha entre la demanda de las mayorías (acceso a la tierra, la vivienda, los servicios, etc.), la capacidad económica e institucional de satisfacer la demanda y la voluntad política de utilizar recursos en este sentido (Jenkins et al., 2007). No obstante, a pesar de estas diferencias, se destacan a continuación algunos aspectos que se pueden considerar comunes:

- La actividad y la población se concentran en mega-ciudades que crecen en tamaño y en número<sup>19</sup> (Roy, 2005; Jenkins et al., 2007) hasta llegar en ocasiones a conformar corredores urbanos de escala supranacional (UN-Habitat, 2009), con lo que ello implica de dificultad para la gestión por parte de los diferentes gobiernos con competencias nacionales.
- Se produce una fuerte polarización<sup>20</sup>, con centros urbanos muy compactos que se pueden considerar como subsistemas integrados en el sistema mundial y amplias periferias marginales (Graham and Marvin, 2001). Los límites entre lo rural y lo urbano se diluyen.
- Los asentamientos auto-producidos crecen y se desarrollan en tanto que alternativa única de que dispone la mayoría para responder a sus necesidades<sup>21</sup>, si bien lejos de ser reconocidos siguen siendo sistemáticamente destruidos (Jenkins et al., 2007; Rakodi et al., 2009; Álvarez, 2013). En este sentido, cada vez más autores (Burgess, 1997; Payne, 2002; Davis, 2006; Frediani 2007; Jenkins et al., 2007; Payne et al., 2009) afirman que las políticas y prácticas implementadas han incrementado las desigualdades y la segregación urbana.
- Crece la demanda de suelo, vivienda, infraestructuras y servicios de una amplia mayoría, en un tejido urbano disperso y difícil de abastecer y en un contexto de crecimiento urbano sin crecimiento económico.

En términos generales se puede afirmar que «el capitalismo está provocando formas de urbanización que limitan las oportunidades para mejorar las condiciones de vida urbanas de una mayoría creciente» (Jenkins, 2007:75).

#### Contribuciones desde los discursos alternativos

Los enfoques alternativos del desarrollo enfatizan las contradicciones e inconsistencias del modelo *dominante*, al que cuestionan como inadecuado para asegurar la sostenibilidad y la equidad. Mientras que desde el enfoque *neoliberal* se asegura que la pobreza y la desigualdad son un problema de *falta de mercado*, desde los discursos alternativos se considera que éstas son causadas precisamente por la expansión desregulada de los mercados (Frediani, 2007; Chang, 2008). Del mismo modo, la *informalidad* no es percibida como el problema sino como la consecuencia de la aplicación de políticas y prácticas inapropiadas como las descritas en los apartados anteriores. Desde estos enfoques, los asentamientos *informales*

<sup>19</sup> En 1900, apenas existían una docena de ciudades con más de 1 millón de habitantes mientras que en la actualidad existen 19 mega-ciudades con más de 10 millones de habitantes (UN-Habitat, 2009).

<sup>20</sup> Esta polarización se refleja en el uso de la planificación y sus instrumentos (Graham and Marvin, 2001). En este sentido, se observa que los planes generales diseñados no ofrecen soluciones para la mayoría; más bien proporcionan los medios para favorecer las inversiones de las élites nacionales e internacionales y la realización de mega-proyectos. Mientras, los sistemas de planificación alternativos son utilizados en las situaciones donde las autoridades han reconocido sus limitaciones, como la planificación comunitaria realizada habitualmente para la población de bajos ingresos que reside en asentamientos informales (Jenkins et al., 2007).

<sup>21</sup> Se estima que entrono a 1/6 de la población mundial vive en asentamientos *informales* (Un-Habitat, 2009).

se consideran como una parte integral de la ciudad (Carney et al., 1999; Moser, 1998), no en tanto que objetos que deben ser regulados, sino como la alternativa de producción del espacio que se dan amplias mayorías de excluidos del modelo *dominante* para satisfacer su sistema integral de necesidades (Burgess, 1992; Purcell, 2002; Bredenoord & van Lindert, 2010), como un modo de urbanización (Roy, 2005), de producir la ciudad (Acosta, 2003), una semilla de emancipación (Purcell, 2002) que muestra la capacidad de resistencia de los ciudadanos (Tunas & Peresthu, 2010). En este sentido existe un reconocimiento creciente de que los habitantes de estos asentamientos *informales* no son agentes pasivos, sino los que más han hecho por la construcción de sus viviendas y barrios (Moser, 1998; Satterthwaite, 2002; 2006; Jenkins et al., 2007; Mitlin, 2008; Payne et al. 2009, Landman, 2010; Neuwirt, 2011), y se pone en evidencia que el acceso a la vivienda, a las infraestructuras y a los servicios no es una cuestión técnica sino, sobre todo, una lucha política compleja (Roy, 2005). Desde esta perspectiva, la ciudad es entendida como un motor de cambio social (Girard et al., 2003), como un espacio privilegiado de reivindicación de los derechos (Frediani, 2007; Harvey, 2012).

Todo ello ha llevado a que cada vez más investigadores centren su trabajo en estudiar cómo funcionan en la práctica los sistemas *informales*, pero no para regularizarlos como medio de introducir estas áreas en el mercado *formal* (De Soto, 2000) sino para fortalecer estas prácticas de manera sistemática (Carney et al., 1999; DW & CEHS, 2005; Rakodi & Leduka, 2005; Home & Lim, 2004), para, como afirma Roy (2005), lograr transitar desde las teorías del Norte a los problemas reales del Sur global donde se están produciendo los grandes crecimientos urbanos.

La *informalidad* se considera cada vez más como una cuestión de reparto de la riqueza, de desigualdad y de justicia social, más allá de los aspectos espaciales (Roy, 2005). En este sentido, Frediani afirma que:

En lugar de tratar de arreglar los problemas de los pobres, las políticas deberían centrarse en [...] los procesos que perpetúan las desigualdades y las injusticias a nivel local, a nivel de ciudad y en el mundo. [...] Las intervenciones deben centrarse en cómo las infraestructuras, viviendas, y proyectos sociales pueden abordar la dinámica y los patrones que crean la pobreza [...] y se recomiendan intervenciones que mejoren la agencia de las comunidades (Frediani, 2007: 291-293).

Jenkins et al., (2007) sostienen que el reconocimiento de las formas de producción del espacio *informal*, podrían tener un impacto significativo en la creación de riqueza, en la reducción de la pobreza y en la promoción de modelos urbanos más inclusivos y sostenibles, si bien afirman que «el estado y el sector privado no priorizarán esto ya que pueden optar por ganancias más inmediatas a través de la explotación de los pobres urbanos» (Jenkins, 2007:301-302); ponen así de relieve que la cuestión clave es cómo lograr que se hagan efectivos los cambios necesarios para transitar del modelo *dominante* a modelos *alternativos* en contextos de política real caracterizados por fuerzas de poder desigual.

Desde este reconocimiento de que el desarrollo urbano depende más de factores económicos e institucionales que de los instrumentos de planificación, cada vez más autores (Roy, 2005; Jenkins et al., 2007; Frediani, 2007) sostienen que se deben desarrollar formas de planificación más amplias, dinámicas e integradas, y que éstas deben partir de análisis críticos de los contextos (políticos, económicos, sociales y culturales) y de los objetivos e intereses que llevan a interactuar a un conjunto diverso de actores (financiadores, políticos, empresarios, ciudadanía); estas nuevas formas de planificación urbana tienen que tener en cuenta las cuestiones económicas en el nuevo contexto económico global, así como las necesidades sociales y culturales de la mayoría de los ciudadanos en su contexto específico. Desde este posicionamiento, la planificación es considerada como una forma de gobernanza, y se entiende que los planificadores no son actores neutrales en estos procesos pues actúan

como proponentes ya sea en nombre del gobierno, de los sectores privados o no gubernamentales o de la sociedad civil. Desde esta perspectiva, Jenkins et al. (2007) sostienen que son necesarias nuevas formas de planificación-acción que permitan responder a los retos específicos que plantea el desarrollo urbano del Sur, incorporando para ello elementos claves de los discursos alternativos tales como la redefinición por parte del conjunto de los actores del interés público o *del bien común* (Acosta, 2003), el reconocimiento de la diversidad y la complejidad de los modos de producción del espacio *informal* (Tunas y Peresthu, 2010), la incorporación de diferentes formas de conocimiento como la experimentación local o el conocimiento intuitivo (Maturana, 1997; Sandercock, 1998), o la articulación de acciones a escala global y local (Roy, 2005; Frediani, 2010; Escobar, 2010).

## Conclusiones

A lo largo de este artículo se ha analizado la evolución de los discursos sobre el desarrollo y se ha mostrado su influencia sobre las políticas y las prácticas de desarrollo urbano en contextos de crecimiento urbano sin crecimiento económico. Se ha constatado que nos encontramos ante la imposición de un modelo de desarrollo dominante, orientado a la satisfacción de los mercados, insostenible e inequitativo, promovido mediante estructuras fuertemente jerarquizadas articuladas de arriba hacia abajo. También se reconoce en la literatura científica una amplia base de cuestionamientos y contrapropuestas a este modelo *dominante*, y desde estas contribuciones se plantea la necesidad de transitar hacia modelos *alternativos* orientados a la satisfacción de las necesidades de la mayoría, sostenibles y equitativos, promovidos mediante estructuras no jerarquizadas articuladas de abajo hacia arriba. El reto reside precisamente en cómo transitar del modelo dominante a los modelos alternativos, no en la teoría sino en contextos de política real de fuerzas de poder desigual. Para ello se propone seguir trabajando e investigando en cómo fortalecer las capacidades de los ciudadanos y en cómo construir redes de confianza a escala local y global que permitan abrir los espacios de toma de decisiones.

## Referencias

- ACOSTA, Alberto (2003) "En la encrucijada de la globalización: algunas reflexiones desde el ámbito local, nacional y global", *Polis* 4, pp: 2-14.
- ACOSTA, Alberto (2009) "El Buen Vivir, una oportunidad por construir", *Ecuador Debate* 75, pp: 33-48.
- ÁLVAREZ, Eva (2013) *Intereses exógenos y resistencia ciudadana en la transformación físico-social de un asentamiento auto-producido de Dakar (2005-2011)*, Tesis Doctoral, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid.
- AYRES, Robert L. (1983) *Banking on the Poor: the World Bank and world poverty*, Cambridge, MA: MIT Press.
- BAJOIT, Guy (1997) *Le développement: moderniser, faire la révolution, privatiser, appuyer les mouvements sociaux, renforcer les identités culturelles*, Brussels: Antipodes.
- BRENOORD, Jan & VAN LINDERT, Paul (2010) "Pro-poor housing policies: Rethinking the potential of assisted self-help housing", *Habitat International* 34 (3), pp: 278-287.
- BURGESS, Rod (1982) "Self-Help Housing Advocacy: A Curious Form of Radicalism. A Critique of the Work of John F. C. Turner". En: Ward, Peter M. (ed.) *Self-Help Housing, a Critique*, London: Mansell Publishing Ltd, pp: 55-98.
- BURGESS, Rod (1992) "Helping Some to Help Themselves: Third World Housing Policies and Development Strategies". En: Mathéy, Kosta (ed.) *Beyond Self-Help Housing*, London: Mansell Publishing Ltd, pp: 75- 89.
- BURGESS, Rod; CARMONA, Marisa & KOLSTEE, Theo (eds.) (1997) *The Challenge of Sustainable Cities. Neoliberalism and Urban strategies in Developing countries*, London: Zed Books Ltd.
- CARNEY, Diana; DRINKWATER, Michael; RUSINOW, Tamara; NEEFJES, Koos; WANMALI, Samir & SINGH, Naresh (1999) *Livelihoods Approaches Compared*, London: Department for International Development.

- CHANG, Ha-Joon (2008) *¿Que fue del buen samaritano? Naciones ricas, políticas pobres*, Barcelona: Intermón Oxfam.
- CHOMSKY, Noam (2011) “Prólogo”. En Navarro, Vincenc; Torres López, Juan & Garzón Espinosa, Alberto (eds.) *Hay Alternativas: propuestas para crear empleo y bienestar social en España*, Madrid: Ediciones Sequitur.
- DAVIS, Mike (2006) *Planet of Slums*, London: Verso.
- DE SOTO, Hernando (1989) *The Other Path*, New York: Harper and Row.
- DE SOTO, Hernando (2000) *El misterio del capital: por qué el capitalismo triunfa en occidente y fracasa en el resto del mundo*, Barcelona: Península.
- DEVAS, Nick & RAKODI, Carole (1993) *Evolving approaches. Managing Fast Growing Cities: New Approaches to Urban Planning and Management in the Developing World*, Harlow: Longman.
- Development Workshop & Centre for Environment and Human Settlements (2005) *TERRA, Urban Land reform post-war Angola: research, advocacy and policy development*, Luanda: Development Workshop.
- ESCOBAR, Arturo (2010) *Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales*, Lima: Programa Democracia y Transformación Global, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- FERNÁNDEZ DURÁN, Ramón (2011) *La Quiebra del Capitalismo Global: 2000-2030*, Madrid: Virus, Libros en Acción y Baladre.
- FIORI, Jorge & RAMÍREZ, Ronaldo (1992) “Notes on the Self-help Housing Critique: Towards a Conceptual Framework for the Analysis of Self-help Housing Policies in Developing Countries”. En: Mathéy, Kosta (ed.) *Beyond Self-help Housing*, London: Mansell.
- FRANK, Andre Gunder & GILLS, Barry K. (eds.) (1993) *The world system: five hundred years or five thousand?*, London: Routledge.
- FREDIANI, Alexander Apsan (2007) *Housing Freedom, Amartya Sen and Urban Development Policies – Squatter Settlement Upgrading in Salvador da Bahia, Brazil*, Tesis Doctoral, Oxford Brookes University.
- FREDIANI, Alexander Apsan (2010) “Nuevas visiones de la Planificación del Desarrollo”, [En línea: <http://www.mastercooperacion.upv.es/conferencias-carta/52-nuevas-visiones-planificacion-desarrollo>] (acceso: 01.06.2012)
- FRIEDMANN, John (1995) “Where We Stand: A Decade of World City Research”. En: Knox, Paul L. & Taylor, Peter J. (eds.) *World Cities in a World-System*, New York: Cambridge University Press, pp:21-47.
- GIRARD, Luigi Fusco (ed.) (2003) *The Human Sustainable City: challenges and perspectives from the habitat agenda*, Hants: Ashgate Publishing.
- GORE, Charles (1995) “Introduction: Markets, citizenship and social exclusion”. En: Rodgers, Gerry; Gore, Charles & Figueiredo, Jose B. (eds.) *Social exclusion: Rhetoric, reality, responses*, Genève: International Institute for Labour Studies and United Nations Development Programme, pp:1-40.
- GORE, Charles (2000) “The Rise and Fall of the Washington Consensus as a Paradigm for Developing Countries”, *World Development* 28 (5), pp: 789-804.
- GRAHAM, Stephen & MARVIN, Simon (2001) *Splintering Urbanism. Networked infrastructures, technological mobilities and the urban condition*, New York: Routledge.
- GREEN, Duncan (1996) “Latin America: neoliberal failure and the search for alternatives”, *Third World Quarterly* 17 (1), pp: 109-122.
- HARVEY, David (2005) *A Brief History of Neoliberalism*, Oxford: Oxford University Press.
- HARVEY, David (2012) *Rebel Cities: From the Right to the City to the Urban Revolution*, London: Verso.
- HEALEY, Patsy (1997) *Collaborative Planning: Shaping Places in Fragmented Societies*, London: Macmillan.
- HETTNE, Björn (1990) *Development theory and the three worlds*, Harlow: Longman Scientific & Technical.
- HOME, Robert & LIM, Hilary (2004) *Demystifying the Mystery of Capital: Land Tenure and Poverty in Africa and the Caribbean*, London: Cavendish Publishing.

- HOOGLVELT, Ankie (2001) *Globalization and the Postcolonial World: The New Political Economy of Development*, Maryland: JHU Press.
- IMPARATO, Ivo & RUSTER, Jeff (2003) *Slum upgrading and participation: Lessons from Latin America*, Washington: World Bank Publications.
- JENKINS, Paul; SMITH, Harry & WANG, Ya Ping (2007) *Planning and housing in the rapidly urbanising world*, New York: Routledge.
- LANDMAN, Karina & NAPIER, Mark (2010) "Waiting for a house or building your own? Reconsidering state provision, aided and unaided self-help in South Africa", *Habitat International* 34 (3), pp: 299-305.
- LEVY, Caren (2007) "Defining Strategic Action Planning led by Civil Society Organisations". En *Actas del Congreso 8th N-AERUS Conference*, London. 6-8 Septiembre 2007. [En línea: [http://www.n-aerus.net/web/sat/workshops/2007/papers/Final\\_Levy\\_paper.pdf](http://www.n-aerus.net/web/sat/workshops/2007/papers/Final_Levy_paper.pdf)] (acceso: 25.08.2013).
- MARCUSSEN, Lars (1990) *Third World Housing in Social and Spatial Development*, Aldershot: Avebury.
- MARTINUSSEN, John (1997) *Society, State and Market: A Guide to Competing Theories of Development*, New York: Zed Books.
- MATHÉY, Kosta (ed.) (1992) *Beyond Self-Help Housing*, London: Mansell.
- MATURANA ROMESÍN, Humberto (1997) *Emociones y lenguaje en educación y política*, Santiago: Comunicaciones Noreste Ltda.
- MAX-NEEF, Manfred (1986) *La economía descalza: señales desde el mundo invisible*, Estocolmo, Buenos Aires y Montevideo: Revista Argentina de Economía y Ciencias Sociales, Nordan-Cepaur.
- MAX-NEEF, Manfred; ELIZALDE, Antonio & HOPENHAYN, Martín (2010) *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*, Santiago: Cepaur.
- MEADOWS, Donella; MEADOWS, Dennis L.; RANDERS, Jorgen & BEHRENS, William (1972) *Los límites del crecimiento*, México: Fondo Cultura Económica.
- MILANOVIC, Branko (2006) *La era de las desigualdades: dimensiones de la desigualdad internacional y global*, Madrid: Fundación Sistema.
- MITLIN, Diane (2001) "Housing and Urban Poverty: A Consideration of the Criteria of Affordability, Diversity and Inclusion", *Housing Studies* 16 (4), pp: 509-522.
- MITLIN, Diane (2008) *Urban Poor Funds; Development by the People for the People, Poverty Reduction in Urban Areas Series, Working Paper 18*, London: IIED.
- MOSER, Caroline O. (1998) "The Asset Vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty Reduction Strategies", *World Development* 26 (1), pp: 1-19.
- MOULAERT, Frank; RODRÍGUEZ, Arantxa & SWYNGEDOUW, Erik (eds.) (2003) *The Globalized City: Economic Restructuring and Social Polarization in European Cities*, Oxford: Oxford University Press.
- NAREDO, José Manuel (2011) "Razones de nuestros problemas y perspectivas del cambio", [En línea: <http://vimeo.com/31735623>] (acceso: 25.09.2013).
- NEUWIRTH, Robert (2011) "El bazar global", *Investigación y ciencia* 422, pp: 32-39.
- OSMONT, Annik (1995) *La Banque mondiale et les villes: du développement à l'ajustement*, Paris: Khar-tala Editions.
- PAYNE, Geoffrey K. (2002) *Land, rights and innovation: improving tenure security for the urban poor*, London: ITDG.
- PAYNE, Geoffrey K.; DURAND-LASSERVE, Alain & RAKODI, Carole (2009) "The limits of land titling and home ownership", *Environment and Urbanization* 21 (2), pp: 443-462.
- PUGH, Cedric (1995) "The role of the World Bank in housing". En: Aldrich, Brian C. & Sandhu Ranvinder Singh (eds.) *Housing the Urban Poor: Policy and Practice in Developing Countries*, London: Zed Books, pp:34-91.
- PUGH, Cedric (2001) "The Theory and Practice of Housing Sector Development for Developing Countries, 1950-99", *Housing Studies* 16 (4), pp: 399-423.
- PURCELL, Mark (2002) "Excavating Lefebvre: The right to the city and its urban politics of the inhabitant", *GeoJournal* 58 (2-3), pp: 99-107.

- RAKODI, Carole & LEDUKA, Clement (2005) *Informal Land Delivery Processes and Access to Land for the Poor*, Birmingham: International Development Department, The University of Birmingham.
- ROY, Ananya (2005) "Urban informality: toward an epistemology of planning", *Journal of the American Planning Association* 71 (2), pp: 147-158.
- SANDERCOCK, Leonie (1998) *Towards cosmopolis: planning for multicultural cities*, Chichester: John Wiley.
- SASSEN, Saskia (1991) *The Global City: New York, London and Tokyo*, Princeton: Princeton University press.
- SATTERTHWAITE, David (2002) *Reducing Urban Poverty: Some Lessons from Experience*, London: IIED.
- SATTERTHWAITE, David (2006) *A pro-poor urban agenda for Africa: Clarifying ecological and development issues for poor and vulnerable populations*, London: IIED.
- SCHUURMAN, Frans Johan (Ed.) (1993) *Beyond the impasse: new directions in development theory*, London: Zed Press.
- SEVILLA-BUITRAGO, Álvaro (2012) "Territory and the governmentalisation of social reproduction: parliamentary enclosure and spatial rationalities in the transition from feudalism to capitalism", *Journal of Historical Geography* 38 (3), pp: 209-219.
- SEVILLA-BUITRAGO, Álvaro (2013) "¿Planificar los comunes? Autogestión, regulación comunal del suelo y su eclipse en la Inglaterra precapitalista", *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* XVII (442). [En línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-442.htm>] (acceso: 25.09.2013).
- SHIVA, Vandana (2005) "Hacer que la pobreza sea historia, y la Historia de la Pobreza. Cómo poner fin a la pobreza". [En línea: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=15959>] (acceso: 25.09.2013).
- SIMON, David (2013) "Neoliberalism, structural adjustment and poverty reduction strategies". En: Desai, Vandana & Potter, Robert B. (eds.) *The companion to development studies* (2ª ed.) London: Routledge.
- STERN, Richard E. (1990) "Urban housing in Africa: the changing role of government policy". En: Amis, Philip & Lloyd, Peter Cutt (eds.) *Housing Africa's Urban Poor*, Manchester: Manchester University Press.
- STIGLITZ, Joseph (2006) *Cómo hacer que funcione la globalización*, Madrid: Taurus.
- TAYLOR, Nigel (1998) *Urban Planning Theory Since 1945*, London: Sage.
- TUNAS, Devisari & PERESTHU, Andrea (2010) "The self-help housing in Indonesia: The only option for the poor?", *Habitat International* 34 (3), pp: 315-322.
- TURNER, John F. C. (1986) "Future directions in housing policies", *Habitat International* 10 (3), pp: 7-26.
- TURNER, John F. C. (1988) "Introduction" & "Conclusions". En: Turner, Bertha (ed.) *Building community*, London: Building Community Books.
- TURNER, John F. C. (1972) "Housing as a verb". En: Turner, John, F.C. & Fichter, Robert (eds.) *Freedom to Build*, New York: The Macmillan Company.
- UN-Habitat (2003) *The Challenge of Slums*, London: Earthscan.
- UN-Habitat (2009) *Planning Sustainable Cities: global report on human settlements 2009*, London: Earthscan.
- VAINER, Carlos B. (2002) "Patria, Empresa e Mercadoria". En: Arantes, Otilia; Vainer, Carlos & Maricato, Ermínia (eds.) *A cidade do Pensamento Unico* (3ª ed.) Petrópolis: Editora Vozes.
- WALLERSTEIN, Immanuel (1974) *The Modern World System, Capitalist Agriculture and The Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*, London: Academic Press.
- WEBER, Heloise (2004) "The New Economy and Social Risk: Banking on the Poor?", *Review of International Political Economy* 11 (2), pp: 356-386.
- ZETTER, Roger (2002) "Market enablement or sustainable development: the conflicting paradigms of urbanization". En: Zetter, Roger & White, Rodney R. (eds.) *Planning in cities: sustainability and growth in the developing world*, London: ITDG.
- ZETTER, Roger (2004) "Market Enablement and the Urban Sector". En: Zetter, Roger & Hamza, Mohamed (eds.) *Market Economy and Urban Change: Impacts in the Developing World*, London: Earthscan.